

Encarnación, Enero 18 de 1877

Señor Dr. D. Rufino de Elizalde

Estimado Señor y amigo: Me atrevo a molestar a Ud. para pedirle un servicio, esperando que el recuerdo de nuestra antigua relación me servirá de disculpa.

Sin duda habrá oído hablar de un asunto que me ha sido promovido en Santiago, ante el juzgado federal, por un negro Bravo que se dio a presentarse de nuevo testigo, para reclamar de supuestos despojos de ganado, que me acusan de haber efectuado cuando estuve en la Rioja, como General en Jefe del Ejército del Norte contra la reacción encabezada por el coronel Varela.

Como Ud. sabe, todas las cuestiones del Ejército fueron pagadas sobre los boletines expedidos por mí, con autorización y aprobación del entonces Gobierno de la Nación, e agradecería a Ud. que se dignase dar al Dr. Dr. Salustiano Navalta, encargado de mi defensa ante la Corte Suprema, los datos que precisara para que le pudiese, como que Ud. formaba entonces parte de la Administración Nacional.

El asunto que fui llamado en "causida" por mi representante en primera instancia, está en trámite siendo el Dr. Rocha el abogado de mi demandante, a quien pido para adquirir un instrumento de suscripción política.

Contando con su indulgencia, le agradezco de antemano lo que Ud. haga en mi favor.

Para desbaratar la inicua calumnia de que se
pretende hago una víctima.

Con este motivo tengo el gusto de saludar a V.
con mi particular aprecio y distinguida consideracion.

Su seguro amigo y atento servidor.

Manuel Galvado